

| CRECE LA OFERTA DE OCIO NOCTURNO | CÓMO PASAR UNA NOCHE DE MARCHA EN CARTAGENA



PRIMERA COPA. Jóvenes en un bar de Príncipe de Asturias. / P. SÁNCHEZ / AGM



HUMOR. Un humorista divierte a los clientes de un local. / PABLO SÁNCHEZ / AGM

00.00. Calle Príncipe de Asturias

► **La Sastrería:** Cientos de jóvenes se citan cada fin de semana en un local famoso por lo barato de sus copas. Aquí empieza una divertida noche de marcha por los garitos de la ciudad. Podemos charlar con tranquilidad en las terrazas de la calle Príncipe de Asturias.

01.00. Los Dolores

► **Underground:** Gracias a su programación de monólogos y conciertos se ha convertido en un referente en la noche cartagenera. Si tenemos vehículo, es un buen sitio para tomar una cerveza especial. Tienen de todas las clases. La clientela empieza a llegar después de medianoche.

Los nuevos bares animan las calles mientras la ciudad duerme

La oferta de ocio nocturno se multiplica gracias a la apertura de los locales del puerto y al resurgir de los que estuvieron de moda en los 90

FRANCISCO J. MOYA CARTAGENA

Once y media de la noche de un sábado cualquiera. Un grupo de amigos termina de cenar y deciden pasar un rato divertido por las calles y bares de la ciudad. ¿A dónde van? La creciente oferta de ocio nocturno en Cartagena se divide en cuatro zonas de marcha con diferentes ambientes y distintos perfiles de visitantes. Las opciones son el eje Príncipe de Asturias-Jiménez de la Espada, el puerto deportivo, Barrio Peral y Los Dolores.

Si elegimos la primera opción, vamos a encontrarnos con locales que estuvieron tan de moda en los años noventa como el Príncipe, Delante, La Sastrería y Arbolada, en Príncipe de Asturias; o Tris Tras, Dominser y Cortijo, en Jiménez de la Espada.

Estos bares han resurgido porque ofrecen copas a precios asequibles para los más jóvenes, amplias terrazas y un ambiente relajado. La música varía dependiendo del local, por lo que en pocos metros hay ritmos de todos los estilos. En esta zona se puede aplicar perfectamente aquello de que en la variedad está el gusto, porque además la edad de los clientes va desde los 22 a los 35 años. Es el sitio preferido por los noctámbulos para la primera copa.

Menos tranquilidad encontrará quien elija los dos bares de copas que funcionan desde hace poco más de un año en el puerto deportivo. Los coquetos locales rebosan de público viernes y sábado por la noche. Algo parecido ofrecen el Molayem en Pintor Balaca y el Tsunami en Príncipe de Vergara, cuya clientela se ha reducido considerablemente desde que el puerto está de moda.



NOVEDAD. Interior de La Saga, uno de los nuevos bares que acaban de abrir. / PABLO SÁNCHEZ / AGM

Los establecimientos de moda, en el Muelle

F. J. M. CARTAGENA

Los establecimientos de ocio del puerto deportivo se han convertido en los lugares de moda para los amantes de la música *dance*, *techno* y comercial.

Sirocco y Galipote funcionan muy bien toda la noche, pero a

partir de las tres de la madrugada es casi imposible moverse por ambos. Los agobios y empujones son constantes, lo que no es nada conveniente para los enemigos de las aglomeraciones.

Hay que ir bien abrigado porque la brisa del mar suele convertirse en fuerte *rasca* mari-

nera conforme pasan las horas.

Otros acuden a la zona entre semana para disfrutar de la programación de conciertos y monólogos que desde hace poco se ofertan. Es un ambiente totalmente distinto al de los fines de semana. El derecho de admisión está reservado.

CURRO ORTIZ
EMPRESARIO



Curro Ortiz. / LV

«Hay más oferta, pero la gente se sigue yendo fuera»

F. J. M. CARTAGENA

Curro Ortiz fue uno de los primeros jóvenes empresarios que apostó por el resurgir de la noche cartagenera. Además de regentar Molayem, acaba de abrir un restaurante.

— ¿Por qué se han abierto tantos bares de copas en los últimos meses?

— Hay un cierto movimiento empresarial y una mayor capacidad económica entre los cartageneros. De todos modos, creo que hay más oferta que demanda, porque a la gente le sigue gustando irse fuera de la ciudad para tomar una copa, cenar o hacer sus compras.

— Pero, ¿la oferta es de calidad?

— Creo que sí y todos los locales podrían funcionar bien porque somos más de 200.000 habitantes, pero la gente no se queda en Cartagena.

— ¿Qué ha supuesto para el resto de locales todo el fenómeno del *botelleo*?

— No me preocupa. Por ejemplo, en mi negocio el público es diferente. Siempre se han hecho *botelleos*, pero es ahora cuando se ha levantado una alarma social.